

LA CAVERNA EN TIEMPO DE CRISIS Y ELECCIONES. DEL 11M AL 14M EN TVE*

Rafael Durán Muñoz

Universidad de Málaga

Departamento de Ciencia Política, Derecho Internacional Público y Derecho Procesal

Por medio tanto del análisis de contenido como del análisis de discurso, el objeto de este artículo es la cobertura informativa de los momentos de crisis que se vivieran en España como consecuencia de los atentados del 11 de marzo de 2004, a tres días de celebrarse elecciones generales. Se trata de determinar si y cómo la televisión pública de ámbito estatal (TVE), a través de sus programas de noticias, sesgó las informaciones de que se iba teniendo conocimiento en favor del discurso de las autoridades estatales y, así, de su propio partido.

Palabras clave: España, terrorismo, 11M, medios de comunicación, elecciones / campaña electoral.

Based on both a content and a discourse analysis, the aim of this empirical and compared paper is to determine whether and how the Spanish public television (TVE) news programmes biased the coverage of the moments of crisis and elections from 3/11 to 3/14 in favor of the state-authorities-in-office and their party's discourse.

Keywords: Spain, terrorism, 3/11, mass media, elections / electoral campaigns.

¿Habitamos los ciudadanos televidentes una "caverna político/mediática" (Vidal-Folch, 2004)? Platón podría estar de plena actualidad. Así lo piensan muchos y sagaces humoristas gráficos. En una viñeta de un diario, dos personas cruzan sendas frases ante su televisor: "Mira, hay interferencias", dice una; "será la verdad, que intenta emerger", sentencia la otra¹. La viñeta se entiende, la entiende quien la ve, porque los ciudadanos damos por hecho que nos ocultan la verdad (parte, al menos), y que los medios de comunicación son un instrumento a tal fin. Definitivamente desde los años 70, los estudiosos y los profesionales de la comunicación de masas, tanto como los partidos, saben, además,

que la campaña electoral y su cobertura mediática tienen efectos en el resultado final (v. v.gr. Mutz et al., 1999; Crespo, 2002: cap.1.3). Como han precisado Norris et al., así como la cobertura mediática de los acontecimientos políticos no es decisiva en cuanto a la opinión y el comportamiento de los ciudadanos, tampoco es irrelevante (1999: 172).

El marco cronológico de la investigación que aquí se ofrece son los tres días críticos que transcurrieron en España entre el jueves 11 y el sábado 13 de marzo de 2004, que habrían de desembocar políticamente en las elecciones generales del domingo siguiente (14M). De forma sorpresiva, so-

bre todo por la diferencia final entre ambos (más de 1 millón de votos), el Partido Socialista (PSOE) ganó aquellas elecciones, y el Partido Popular (PP) pasó de tener mayoría absoluta en el Parlamento a ejercer de oposición. Significativa y paradójicamente, uno de los argumentos explicativos que con más insistencia se adujeron ya en los análisis políticos y periodísticos nacionales e internacionales de los primeros momentos apuntaba al castigo que el electorado le habría infringido al gobierno saliente por la manipulación informativa que habría practicado en sus distintas comparecencias públicas al informar de los luctuosos acontecimientos previos a las elecciones²: se acusó al ejecutivo y al Secretario General y candidato del PP a la Presidencia del Gobierno (Rajoy) de intentar rentabilizar electoralmente la masacre cometida por el terrorismo islamista el jueves 11 en Madrid (11M, el mayor atentado sufrido en Europa hasta la fecha) haciendo pensar a la ciudadanía que había sido perpetrada por la banda terrorista ETA (de base nacionalista y ámbito español), en lugar de ser un acto de terrorismo islámico; de base religiosa y ámbito internacional, se explicaría por la política exterior del gobierno saliente, que implicara a España en la intervención y ocupación militar de Irak, un país mayoritariamente musulmán, junto a Estados Unidos y Gran Bretaña. La televisión pública española de ámbito estatal (TVE) habría colaborado, según tales apreciaciones, en el mismo sentido, más como instrumento de partido que como servicio público³.

En España existen medios de comunicación públicos tanto de ámbito estatal como autonómico. Dependen de los respectivos gobiernos a través de las mayorías parlamentarias que los sustentan. Institucionalmente concebidos como un servicio social, tienen por finalidad representar el interés general de la comunidad; implica necesariamente el respeto de los principios de veracidad, neutralidad o independencia y pluralidad. En relación con los días

transcurridos entre el 11 de marzo y el día previo a las elecciones, nuestro interés se centrará en el tratamiento mediático que hicieran los informativos de la primera cadena de TVE (TVE1) de las informaciones disponibles y de las declaraciones públicas de los actores políticos (individuales y colectivos) implicados en la dinámica de aquellos días críticos. Se trata de comprobar si el tratamiento informativo de las noticias politológicamente relevantes por parte de TVE1 respetó los principios del derecho a la información en democracia (h_1) o si, por el contrario, sesgó su discurso a favor de la tesis *popular* (h_2)⁴. En tal caso, se analizarán las estrategias de manipulación de las informaciones transmitidas. A tal fin se compararán tales programas de noticias (telediarios), los más vistos del país tanto hasta entonces como esos días en concreto, con los programas de noticias de dos cadenas de ámbito autonómico, también públicas: Euskal Telebista (ETB), vasca, y Canal Sur (CS), andaluza, y dos privadas: Tele5 y Canal + (C+).

VOTANTES, VOTOS Y MEDIOS

Maravall se ha preocupado del primer filtro que aplican los gobernantes a la información que reciben los ciudadanos-votantes, esto es, de las estrategias manipuladoras tendentes a la elusión del precio que habrían de pagar por aplicar políticas que divergen de las preferencias de los votantes (2003: caps.1 y 2). Los políticos no sólo responden a la ciudadanía; quieren manipular sus preferencias, conformar la opinión pública en su beneficio. Los votantes, los ciudadanos que buscan información sobre las acciones del gobierno y de la oposición pueden recurrir a muchas fuentes: autoridades institucionales, partidos políticos y organizaciones civiles, entre otras, pero también familiares y amigos o conocidos. Es evidente, sin embargo, el protagonismo de los medios de comunicación como opción a tal efecto. Los ciudadanos disponen de y acuden a ellos, además, masivamente.

Toda vez que los medios de comunicación no son un canal neutro de transmisión de informaciones, y pese a la pluralidad de los mismos que debe caracterizar toda democracia, difícilmente puede obviarse su incidencia en la naturaleza incompleta, sesgada y asimétrica de la información con la que conforman su opinión, la opinión pública, de los ciudadanos. Los medios de comunicación aplican un segundo filtro, independientemente de que actúen como *cuarto poder* (elevando el coste de guardar silencio sobre o practicar comportamientos reprobables por parte de los actores políticos institucionalizados) o como instrumento de manipulación desinformando, subinformando y/o sobreinformando al seleccionar, ordenar y abordar las noticias políticas. Si el primer filtro alude principalmente al discurso político (v. *v.gr.* Moreno, 2000), el segundo encuentra su sinónimo en el discurso mediático.

Cheibud y Przeworski (1999) han demostrado que la supervivencia de los gobiernos no está relacionada con su gestión económica. Por su parte, Maravall (2003) ha constatado en su estudio del caso español que la intención de voto, en situaciones no críticas, está mayoritariamente determinada por el voto pasado y por la ideología; en todo caso, que primero deciden los electores apoyar al gobierno o a la oposición, y después eligen los argumentos que sostienen su decisión. Eso no niega la erosión o superación del voto ideológico por los resultados ora de la gestión gubernamental ora de la labor de oposición (v. Sánchez-Cuenca, 2003). Tras consultar 63 encuestas pre-electorales realizadas a un total de 158.412 personas a lo largo de 16 años, entre 1980 y 1995, Maravall (2003) ha descubierto, asimismo, que el 45'1% de los encuestados no tenía entonces decidido su voto.

Explotando los datos de una encuesta de tipo *panel* con sendas *olas* realizadas inmediatamente antes y después de las elecciones generales de 1993 en España, Fernández Mellizo-Soto concluye que la

exposición a los medios durante la campaña no explica ni la valoración de los candidatos, ni la identificación partidista ni la ideología después de la campaña, de donde se infiere que tal exposición no es una variable significativa para la explicación del comportamiento electoral final de los ciudadanos (2000: 16). Ahora bien: al decir esto de los ciudadanos se refiere a todos, con independencia de su orientación pre-electoral. No considera de manera aislada, pues, a los indecisos, grupo crucial en aquella inesperada victoria final de los socialistas⁵. Como la propia autora indica, la sorpresa no habría sido tal si se hubieran tenido en cuenta las predisposiciones políticas de los electores antes de la campaña (v. Lazarsfeld *et al.* 1968), ya que ésta no hizo sino activar las de los indecisos. El trabajo resulta convincente y aun sugerente. Suscita un interrogante no respondido: ¿qué explica la activación de los indecisos con predisposiciones políticas?

Barreiro y Sánchez-Cuenca (1998), así como coinciden en el argumento común de que es muy difícil calibrar el sentido de la relación de causalidad entre selección mediática y orientación del voto (v. *ít. v. gr.* Díez y Semetko 1995 y 1999; Martín y Berganza, 2001), han constatado, de un lado, que la autoubicación pre-electoral en el centro-izquierda (valor 5), frente a la autoubicación en la izquierda, apenas explica el voto final al PSOE por parte de los indecisos en 1993; de otro, que sí lo explica, aunque en menor medida que otras variables, el seguimiento de la vida política a través de los informativos de la televisión pública. Analizando también las causas del voto en las elecciones generales de 1993, Gunther *et al.* han observado que entre aquéllos que se autoubican ideológicamente en el centro (posiciones 5 y 6 en el continuo izquierda-derecha de 1 a 10 en su estudio) "los hábitos televidentes sí tienen un impacto electoral" (2000: 64). No menos relevante en cuanto a la posible incidencia electoral de la exposición a los medios de comunicación es el hecho de

que desde 1989 se haya ido produciendo un desplazamiento del electorado español precisamente hacia el centro, paralelo a una creciente volatilidad inter-bloques observada desde 1993 (Torcal y Medina, 2002). Como ha indicado Martín Salgado, si las campañas electorales son "rituales de persuasión" (2002: 15), la persuasión es una "empresa próspera" (*idem*: 16) allí donde la decreciente lealtad a un partido deja una gran proporción del electorado susceptible de ser persuadido, y, por tanto, también manipulado (*cf. idem*)⁶. En fin, Alcalde ha constatado que la exposición a los medios de comunicación tiene "una significatividad e influencia notables" (2003: 174), tanto más en el caso de los indecisos.

Aún no sabemos si los mismos votantes que decidieron su voto durante las elecciones de 1993 siguieron viendo los mismos informativos durante las dos legislaturas siguientes, ni el efecto que ello haya podido tener en su comportamiento electoral posterior. Se plantean muchos interrogantes alrededor del asunto. Pero sí sabemos que el voto final de los indecisos sigue siendo importante, que se decide durante, si no como consecuencia de la campaña electoral, y que los medios de comunicación son una fuente esencial de información. Según la encuesta preelectoral del CIS, realizada entre el 24 de enero y el 15 de febrero de 2004, a doce días de iniciarse la campaña oficial que nos ocupa, definitivamente suspendida el 11M, sólo el 6'8% de los entrevistados decía tener decidida la abstención, y el 31'0% no sabía o no contestaba lo que iba a votar⁷. Habiéndose registrado una abstención final del 22'8%, 8 puntos y medio menos que en las anteriores generales, el 6'8% de quienes votaron habrían decidido su voto a lo largo de la campaña, cancelada el 11M; y el 8'2%, después de los atentados⁸. Según otra encuesta, el 6'2% de los votantes habría renunciado a la abstención como consecuencia de la masacre, que a su vez habría condicionado el cambio de opción electoral del 3'8%⁹.

Parafraseando a Torcal y Medina, los ciudadanos necesitan la "gafas ideológicas" configuradas por el esquema definido por los términos izquierda-derecha, tanto más en contextos de incertidumbre electoral (2002: 82). Con tales "anteojos", continúan, pueden visualizar mejor cuáles son las ofertas en liza. Pues bien, debiendo ser tenidos en consideración los medios de comunicación de masas como variable explicativa –necesaria, aunque insuficiente– de lo que los ciudadanos visualizan –también los que tienen (o piensan que tienen) decidido su voto antes de la campaña electoral– y, así, de sus comportamientos políticos –también, por tanto, de su participación electoral–, en este trabajo analizamos, en comparación con la de otras televisiones españolas, la cobertura que hiciese TVE1 de las noticias políticas previas al 14M, las formas y los contenidos de las informaciones políticas transmitidas a los ciudadanos-electores-televidentes. Conocerlo se antoja tanto más conveniente habida cuenta de que, paradójicamente, pese a vivirse una situación excepcional, crítica, no se generó una cohesión social generalizada en torno a los gobernantes, sino, más bien, todo lo contrario.

OBJETO Y MÉTODO

Según una encuesta de 2000, de los españoles que ven la televisión entre todos los días y de vez en cuando, el 67% ve los informativos habitualmente¹⁰. El porcentaje desciende al 48% en relación tanto con los informativos radiofónicos como con quienes leen la prensa entre siete y dos días por semana¹¹. En cuanto a otros medios de comunicación, sólo el 33'3% de la población española sabe a principios de 2004 lo que es internet y lo utiliza, si bien aproximadamente la mitad no lo utiliza para leer noticias de actualidad¹². Si bien los "cambios en el entorno informativo hacen más fácil que nunca toparse, casi accidentalmente, con las noticias" (Norris, 2001: 18-19), la televisión sigue siendo

el medio al que más expuestos están los ciudadanos y, por tanto, el que aparece como con más capacidad de conformación de la opinión pública. De ahí que, sin negar la relevancia de los demás medios, nos centremos en ella. Habiéndose iniciado la campaña electoral el 27 de febrero, pero habiéndose cancelado bruscamente, por decisión individual de las distintas candidaturas, el 11M, han sido objeto de grabación, transcripción y análisis las seis ediciones de sobremesa y noche de los telediarios emitidos por TVE1 (TD1 y TD2, respectivamente), así como los de CS, ETB, C+ y Tele5. Se incluyen, pues, también los del 13, día previo a las elecciones, de reflexión en España¹³.

A partir de la teoría del encuadre o *framing* (Scheufele, 1999; Semetko y Valkenburg, 2000; De Vreese *et al.*, 2001; Reese *et al.*, 2001; Noakes y Wilkins, 2002), el objeto del estudio es dilucidar a) si la selección, ordenación y exposición de las noticias por TVE1 durante la crisis preelectoral respetó los principios inherentes al derecho ciudadano a la información en democracia (h_1), o si, hipótesis alternativa, sus noticiarios construyeron una estructura cognitiva sesgada a favor de una opción política, la del gobierno saliente. Pese a la naturaleza pública del servicio de que se trata en nuestro caso de estudio, la supeditación a los gobiernos de turno suele imponer como válida la h_2 , y así se ha constatado en varios estudios sobre España (v. Durán, 2003a y 2003b). En tal caso, b) interesará saber cuáles son los nodulos y las relaciones que se activan entre ellos; en otros términos, cuál es la red de significados que crean y pretenden que compartan los ciudadanos-votantes-televidentes, la interpretación (parcial y sesgada) de la realidad que, simplificándola y dándole sentido, resulta conducente a un comportamiento social, político, electoral dado. Obviamente, así como hay nodulos que se incluyen, los hay que quedan excluidos, y relaciones que se desactivan.

Por tanto, analizar el esquema cognitivo a que da lugar el discurso mediático comporta atender a tres categorías analíticas complementarias de la estructura metodológica que vertebra el estudio: la desinformación y la subinformación (Sartori, 1998), así como la sobreinformación¹⁴ de los discursos políticos en liza, incluidos los institucionales. Habiéndose dado un único discurso político por parte de cada uno de los actores intervinientes en la esfera pública, la difusión selectiva del mismo multiplica los discursos mediáticos, y es esta manipulación informativa la que requiere nuestra atención analítica. Se trata, pues, de analizar el discurso que construyen los medios de comunicación a partir del que sostienen los partidos y las instituciones y autoridades políticas en relación con el acontecimiento estudiado; de observar regularidades y tendencias indicativas de sesgos ideológicos contruidos sobre la base de determinados silencios y reiteraciones, sobre la base de un hábil e intencionado manejo mediático de la emisión y de la omisión.

El análisis de contenido se ha impuesto como mejor opción para el estudio del tratamiento informativo de las campañas electorales (Semetko *et al.*, 1991; Díez y Semetko, 1995 y 1999; Norris *et al.*, 1999; Crespo, 2002). La definición clásica es la de Berelson: "técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de los medios de comunicación" (1952: 147). A partir de cuantos estudiosos han seguido su estela, en el siguiente apartado analizaremos la cobertura de la actividad política de los principales dirigentes de cuantos partidos se presentaban o tenían incidencia en las elecciones generales convocadas para el domingo 14.

La naturaleza excepcional, crítica, de los días preelectorales en cuestión aconseja una aproximación también cualitativa: el análisis del discurso (Van Dijk, 1997a y 1997b; Hertog y McLeod, 2001). Al

informar, los medios argumentan, utilizan el lenguaje "para justificar o refutar un punto de vista con la intención de garantizar una opinión afín" (Van Eemere *et al.*, 1997). Todo discurso se construye con palabras. Toda construcción discursiva implica la selección de un vocabulario en detrimento de otro; con ese vocabulario, lejos de reflejar el mundo, se construye el mundo reflejando los intereses del grupo que sostiene el discurso (Chilton y Schäffner, 1997: 221). El discurso mediático no es ajeno a este razonamiento, y tanto el vocabulario elegido como el descartado, y la forma en que se enhebra, comportan una construcción y una reconstrucción de la realidad, si no con intencionalidad política, sí con tales efectos. Dado que el debate político giró en todo momento en torno a la autoría de los atentados, en el apartado IV se analizarán a) las distintas palabras-clave utilizadas por los periodistas y seleccionadas –u omitidas– de los discursos políticos para aludir a o describir el terrorismo y sus autores (dimensión léxica) y b) los distintos significados asignados a un mismo término (dimensión semántica), así como, desestimando la dimensión gramatical del discurso mediático, c) cuantos elementos adicionales nos permitan desvelar la coherencia interna, funcional, de aquel (dimensión sintáctica).

EL TIEMPO DE LOS POLÍTICOS

Todo estudio del contenido de unos informativos en relación con la celebración de elecciones debe atender, al menos, a cinco variables: el orden en que se presentan las formaciones políticas de cuya campaña se informa, y, más concretamente, su correspondencia con la forma en que se ordenan los partidos políticos en función de la representación popular que encarnaran en la legislatura recién acabada; la presencia o ausencia de tales organizaciones a lo largo de los distintos espacios electorales mediante la asignación de un tiempo específico; la duración media del

tiempo dedicado a cada partido; el tiempo total de declaraciones insertadas de los candidatos, y el total de intervenciones de cada candidato. El análisis exige la consideración adicional de todas aquellas noticias que, insertadas antes o después del espacio electoral, tienen también una relación directa o intensa con la orientación del voto por parte de los televidentes tanto por el contenido (y selección) de las mismas como por el orden en que se presentan y el tratamiento informativo que de ellas hace la cadena en cuestión; de lo contrario, en otros términos, eludiríamos aquellas noticias que crean un marco acorde con el sesgo ideológico o partidista que se pudiera introducir al informar.

En una situación excepcional, de crisis, como la vivida en España a sólo tres días de las elecciones generales de 2004, la cobertura informativa queda toda ella supeditada al acontecimiento en sí y sus complejas evolución y consecuencias. La propia actividad política se ve afectada en tal sentido. En el caso concreto que nos ocupa, todas las candidaturas dieron por finalizadas sus respectivas campañas electorales, y así lo recogieron los medios de comunicación, también TVE1. Por otra parte, a lo largo de los días 11, 12 y 13 de marzo no se cubrieron más noticias, políticas o de otro tenor, que las relacionadas con los sucesos en cuestión. Ello no implica ni la cancelación de los comicios ni que los políticos dejaran de hacer declaraciones públicas con incidencia en la ciudadanía, convocada a las urnas. Tales declaraciones, que se dieron, y de las que se informó, venían a sumarse a las de las autoridades más directamente implicadas en la gestión del 11M. El protagonismo político de éstas se tradujo en protagonismo mediático: del Presidente del Gobierno (Aznar), del Ministro del Interior (Acebes), del Ministro Portavoz, de la Presidenta del Congreso de los Diputados, del Presidente del Senado, del alcalde de Madrid y de la Presidenta de la Comunidad de Madrid, todos ellos del PP, TVE1 insertó fragmentos de declara-

ciones públicas por un total de 33'7", algo más que los 27'44" que dedicó en las mismas ediciones a informar de los pronunciamientos del propio candidato *popular* y de los candidatos y dirigentes políticos de otros partidos e instituciones del Estado.

A la luz de los datos contenidos en la tabla 1, se constata que TVE1 respetó y aun primó la pluralidad política más representativa del país: frente al tiempo asignado a Rajoy por el PP, a los cabezas de lista y otros dirigentes de las cuatro siguientes organizaciones políticas con mayor respaldo electoral en la legislatura concluida (PSOE, IU, CiU y PNV) se les dedicó un tiempo de declaraciones superior porcentualmente al que les correspondía ora por los votos ora por los escaños obtenidos en la anterior convocatoria electoral. Más allá de ese dato, sin embargo, se observa un tratamiento informativo que desmerece la apariencia de pluralidad informativa, así como los criterios de veracidad e impar-

cialidad que igualmente debe satisfacer un medio de comunicación público: en primer lugar, porque, siendo IU la tercera fuerza política más votada del país, su opinión tan sólo fue incorporada en dos de las seis ediciones objeto de estudio, como CiU. En segundo lugar, porque, siendo el nacionalista Ibarretxe y el socialista Bono los únicos presidentes autonómicos de los que se emitieron declaraciones, aparte de las de la Presidenta de Madrid¹⁵, limitó las del *lehendakari* (única ocasión en que se tuvo conocimiento, a su vez, de la opinión del PNV) a la primera edición tras los atentados (único momento en que tanto su gobierno como su partido dieron por convincentes las afirmaciones que responsabilizaban a ETA de la autoría de la cadena de atentados), mientras que las del Presidente de Castilla-La Mancha abundaban en esta hipótesis, pero en un momento en que sólo el gobierno central y el PP la sostenían firmemente¹⁶.

Tabla 1. Representación y visibilidad en los telediarios

	Votos 2000	Escaños 2000/04	TVE1*
Partido Popular (PP)	45,2%	52,3 %	40,6%
Partido Socialista (PSOE)	34,7%	35,7%	36,6%
Izquierda Unida (IU)	5,5%	2,3%	6,5%
Convergència i Unió (CiU)	4,25%	4,3%	10,3%
Partido Nacionalista Vasco (PNV)	1,55%	2,0%	5,95%
Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	0,85%	0,3%	0,0%

FUENTE: Congreso de los Diputados y elaboración propia.

* Reparto de los 27'44" de intervenciones de políticos, excluidas las autoridades estatales del PP.

Es más: las declaraciones de Bono fueron las únicas de la oposición insertadas en el TD2 del día 12, pese a haberse producido otras a lo largo del día; concretamente, además de las del Secretario General de su partido y candidato a la Presidencia del Gobierno por el mismo (Zapatero), las de su homólogo de IU (Llamazares) y las del Presidente del PNV (Imaz), y, en sen-

tido contrario, las de Rajoy¹⁷. A este respecto, así como de Maragall el día 11 –y también a diferencia de TVE1–, ETB, CS y Tele5 volvieron a insertar declaraciones de Ibarretxe al día siguiente, pero ya entonces eran de otro tenor: pese a que TVE1 no diera cuenta de ello, tanto estas autoridades institucionales como los dirigentes políticos referidos, entre otros, afirmaban

que “[l]os españoles tienen derecho a conocer datos (...) y espero que el gobierno lo lleve a cabo cuanto antes”¹⁸, indicaban que “debemos hacer un esfuerzo por que se despejen las dudas razonables y (...) tener información fehaciente acerca de quién ha sido el autor de la masacre”¹⁹ o hacían saber que “un requisito fundamental de la generosidad y de la solidaridad es la verdad (...), aunque la verdad duela y aunque no interese”²⁰. El argumento de todos estos partidos era que *la verdad* de lo sucedido afectaría negativamente a los resultados electorales del PP; en cambio, *la verdad* sostenida por el gobierno y reproducida por la televisión pública cuya línea editorial controlaba era susceptible de afectarle favorablemente. En palabras de Zapatero que no emitió TVE1, “si se trata de una banda terrorista como ETA o de Al Qaeda, la respuesta tendrá que ser necesariamente distinta”²¹.

La selección de TVE1 de fragmentos de declaraciones de Zapatero y Llamazares de esa edición de sobremesa (la última en la que se emiten declaraciones de cualquiera de los dos) no incorporó componente crítico alguno a la gestión informativa de la crisis por parte del gobierno²²; por el contrario, más bien venían a avalar el discurso del ejecutivo: reconocimiento (de la labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado), solidaridad (con las víctimas y sus familiares) y unidad (de los demócratas contra el terrorismo)²³. A pesar de carecer los telespectadores de TVE1 de información sobre críticas al gobierno a través de los telediarios, sí que se pudo ver y oír a Aznar en las ediciones de sobremesa y hora punta del día 12 desautorizando a Zapatero como “jefe de la persona” que había dicho “que se está ocultando información”. En ningún momento de los informativos se precisa quién era esa persona, qué dijo, qué pensaba o decía el Secretario General del principal partido de la oposición, o cualquier otro, al respecto, ni qué razón de ser tenían las “sospechas” de que,

según Aznar, se hablaba. A la subinformación se unía, pues, la desinformación.

Tampoco consideró TVE1 que fueran noticia las declaraciones del máximo dirigente del PP en Cataluña con motivo de los incidentes en Barcelona durante la manifestación del viernes²⁴, de la cual hubieron de retirarse protegidos por sus escoltas y otros miembros de la policía tanto él como el vicepresidente primero del gobierno. Según informara Tele5, “ciudadanos” o “manifestantes”, “muchos” de los cuales “llevaban pancartas contra la guerra”, increparon a dirigentes tan destacados del PP “al grito de: *asesinos, asesinos!*”, y aun intentaron agredirlos²⁵. Si el sábado tales incidentes no fueron noticia en TVE1, en el TD2 del mismo viernes, donde no se aportó explicación alguna de los motivos de tal comportamiento, se optó por adjetivar a los autores de las protestas de “radicales” y “exaltados”, por minimizar su cuantía (“un pequeño grupo”, que sus propias imágenes desmentía) y por contrastar su comportamiento con la “extraordinaria muestra de civismo y de solidaridad de la sociedad catalana con los madrileños”.

Subinformaciones (declaraciones omitidas), pues, y desinformaciones (pronunciamientos sesgados o incomprensibles por falta de desarrollo o contextualización), todas ellas con el reverso de la sobreinformación acerca del discurso sostenido por el gobierno central. En cuanto a las primeras, sobresale que en ninguna de las seis ediciones analizadas, cuya duración excedió en todos los casos la media habitual, se insertaran declaraciones del máximo dirigente de la ilegalizada Batasuna²⁶, Otegi, ni del Secretario General de ERC, Carod-Rovira, como sí hicieran ETB, Canal Sur (en el caso del primero)²⁷ y Tele5 y Canal + (en el del segundo)²⁸. Su trascendencia política, a efectos de conformación mediática de la opinión de los telespectadores-ciudadanos-votantes, es tanto mayor habida cuenta de que TVE1 sí insertó declaraciones que desautorizaban las que de ambos

políticos nacionalistas no podían conocer, pues, sino de una forma negativa, y no sólo indirecta: el Ministro del Interior dijo de las de Otegi que se asistía “a un proceso de intoxicación que ha iniciado el señor Otegi, de manera miserable, para desviar la atención”²⁹, y lo hizo justo a continuación de afirmar: “En estos momentos las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y el Ministerio del Interior no tienen ninguna duda que (*sic*) el responsable de este atentado es la banda terrorista ETA”³⁰.

En cuanto a Carod-Rovira, en ningún momento se aludió a palabras algunas que hubiera pronunciado, a pesar de haber expresado ante los periodistas esa misma mañana: “Esquerra Republicana de Catalunya condena enérgicamente la masacre perpetrada”, y de haber añadido: “por la organización terrorista ETA”³¹. Por el contrario, TVE1 sí que repitió en la edición de *prime time* del día 11 las declaraciones de Durán i Lleida que ya emitiera al mediodía enfatizando el “rechazo e indignación” adicionales que le producía a CiU “la repugnante instrumentalización del pueblo de Cataluña hecha por ETA al señalarla en su tregua acotada a nuestro país como una excepción que no deseamos a la criminal actividad”³². Ciertamente, ERC no se contaba entre las organizaciones políticas más representativas del país; de hecho, ni siquiera había obtenido respaldo popular suficiente para formar grupo parlamentario propio en las Cortes (v. tabla 1). Sin embargo, no sólo formaba parte del gobierno catalán meses atrás constituido como coalición de tres organizaciones de izquierda, sino que, además, Carod-Rovira se había visto obligado a abandonar su cargo institucional como consecuencia de las conversaciones que mantuvo con ETA antes de que ésta anunciara esa tregua parcial, para Cataluña.

TVE1 hizo discurso mediático durante la campaña electoral, como ya lo venía haciendo con anterioridad, del discurso político del PP que ligaba a ERC con ETA al tiempo que enfatizaba que el PSOE man-

tenía una actitud ambigua, cuando menos, en la lucha antiterrorista, precisamente por su pacto de gobierno con ERC (v. Sampederro *et al.*, 2004). Como las palabras de Durán i Lleida, venían a abundar en ello las imágenes seleccionadas por la cadena pública de televisión de la concentración en Barcelona el mismo día ante el Palacio de la *Generalitat*: en lugar de optar por un momento silencioso de la concentración de los ciudadanos y sus autoridades autonómicas (como hicieran Canal Sur y Canal + en relación con ésta, y la propia TVE1 con las demás), tanto el TD1 como el TD2 del mismo día 11 ofrecieron el momento en que, al incorporarse Carod-Rovira al acto colectivo, alguien gritó: “¡Viva España!”, para seguir con imágenes del tripartito catalán, que tantos riesgos encarnaba a juicio del PP, también para la unidad del país³³.

En fin, la sobreinformación que supone la inserción de las declaraciones de Bono en ausencia de otras no menos relevantes, pero sí de sentido contrario, se volvió a producir en la siguiente edición: si bien TVE1 optó en esta ocasión por no insertar declaraciones de ningún partido político, cabe consignar que fue el único día que recogió las del Ministro Portavoz. Habló como autoridad institucional, pero lo hizo esgrimiendo todavía entonces razones para pensar en la autoría de ETA, y lo hizo, en aquella edición de mediodía como en la anterior ocurriera al insertar TVE1 las declaraciones de Bono, no habiendo hecho declaraciones públicas el candidato *popular*. Por el contrario, como demuestran, por ejemplo, las ediciones de Informativos Tele5 de noche del día 12 y de sobremesa y noche del día 13, sí que hicieron declaraciones, en el sentido ya apuntado, Imaz, Rubalcaba e Izquierda Unida a través de Llamazares y de un comunicado. En cuanto al tiempo de los gobernantes de otros países, de sobreinformación cabe adjetivar también la selección de sus declaraciones, toda vez que, salvo las de latinoamericanos –introducidas con el argumento de sus

compatriotas asesinados en los trenes–, TVE1 sólo las insertó de Bush³⁴ y Blair³⁵, además de Durão Barroso³⁶, que actuara como anfitrión en la cumbre entre los dos primeros y Aznar, de las Azores, que marcara el inicio de la ocupación militar de Irak.

Las imágenes son tiempo y son mensaje. La referencia anterior a la concentración institucional en Barcelona lo han puesto de manifiesto. En todo caso, lo que destaca del análisis de las imágenes de contenido político tiene más que ver con la sobreinformación puntual en beneficio del PP el día de los atentados³⁷: sólo se emitieron imágenes de la concentración de militantes ante la sede de este partido, con Rajoy entre ellos³⁸, pero no otras³⁹; a pesar de haber informado de que tanto Rajoy como Zapatero se desplazaron a los hospitales para ver a los heridos, sólo se vieron imágenes del primero⁴⁰; por último, se destaca la presencia y se hace alusión a las palabras pronunciadas por el que fuera candidato a *lehendakari* por el PP en las últimas elecciones en la concentración convocada en *Euskadi* por los colectivos Víctimas del Terrorismo y Foro de Ermua, ambos muy combativos en la lucha ciudadana contra ETA y, por extensión, contra todo proyecto nacionalista que consideren excluyente⁴¹.

EL NOMBRE DE LAS COSAS

España es un país que viene sufriendo el terrorismo desde antes de la reinstauración de la democracia en 1978. Es más: los españoles lo vienen considerando uno de los principales, si no el principal problema que le preocupa de su país⁴². De ahí que tuvieran sentido las palabras tanto del Presidente como del Ministro del Interior al interrogarse retóricamente sobre la autoría del 11M: “¿es que alguien piensa que un gobierno con dos dedos de frente, en España, después de 30 años de terrorismo, (...) no tiene que pensar, lógicamente, razonablemente, que puede ser esa banda

su autora?”⁴³; “¿cómo puede ser que, después de 30 años de atentados de la organización terrorista ETA, no sea la prioridad la investigación a la organización terrorista ETA?”⁴⁴.

Tan razonable era que, de estas autoridades al Presidente autonómico vasco, pasando por destacados dirigentes de la oposición como Zapatero, Llamazares o Carod-Rovira, todos ellos, no así los de la ilegalizada Batasuna (v. n.29), condenaran la cadena de atentados sin fisuras ni dudas respecto de su autoría etarra la misma mañana del 11M. Ahora bien, los rumores y temores respecto de la utilización partidista de la masacre por el PP –en el gobierno y con aspiraciones a ganar las elecciones del domingo– comenzaron a crecer durante la tarde del mismo jueves 11 (cfr. n.43 y n.44). Tras haber concluido Tele5 en aquella edición de noche que, pensándose en ETA como responsable, no se descartaban otras posibilidades, la cadena privada afirmó en su siguiente edición: “El gobierno sigue manteniendo dos vías de investigación y sigue diciendo que la opción de ETA es la prioritaria, pero la hipótesis del terrorismo integrista empieza a parecer sólida”⁴⁵. Para Canal Sur, en la misma edición, “[l]as investigaciones sobre la masacre cometida ayer en Madrid avanzan en varias líneas, pero poco a poco la hipótesis de que el atentado lo haya cometido un grupo islámico relacionado con Al Qaeda parece cobrar fuerza”. Por su parte, ETB subrayaba cómo, no esgrimiendo el gobierno para acusar a ETA sino sus antecedentes, “son más, en cambio, los indicios, indicios concretos y materiales, que apuntan a la culpabilidad del terrorismo fundamentalista islámico”⁴⁶. Canal + ya había concluido el día 11, e intuido acertadamente, que tales indicios, de los que se tenía conocimiento público esa misma tarde, suponían “el vuelco de la investigación”⁴⁷. Se había localizado una furgoneta, que se relacionaba con los atentados, con siete detonadores y una cinta con versos del Corán en árabe en su interior, y un

diario londinense en árabe había vuelto a recibir un comunicado en el que Al Qaeda asumía la autoría, entonces, del 11M.

¿Qué tratamiento informativo hizo TVE1 de la autoría de los atentados? Hemos visto en el apartado anterior que más allá de los números se ocultan las formas; computados los tiempos, la aparente proporcionalidad y pluralidad del discurso mediático de la cadena pública de ámbito estatal encubre desequilibrios, esto es, desinformaciones, subinformaciones y sobrinformaciones, susceptibles de conformar de manera sesgada la opinión de quienes las reciben. A continuación haremos una aproximación cuantitativa al léxico utilizado en relación con la autoría de los atentados por TVE1, para proceder en un segundo momento a enriquecerlo mediante su análisis sintáctico, netamente cualitativo; el apartado finalizará con una inferencia de orden semántico.

En la tabla 2 se computan las ocasiones en que a lo largo de las seis ediciones se

utilizaron términos como “terrorismo” (o sinónimos como “barbarie”, “lacra” o “criminal actividad”, con o sin adjetivos adicionales), “terroristas” (“asesinos”, “criminales”, etc., en relación a los autores), “ETA” o “Al Qaeda”, incluidas las células o conexiones de esta última. En total, se han registrado 396 referencias en las 6 horas y 48 minutos de telediarios analizados. En línea con las conclusiones alcanzadas en el apartado anterior, al terrorismo de ETA y sus autores no sólo se hicieron más alusiones explícitas que al de Al Qaeda (casi ocho veces más), sino que incluso se lo nombró en más ocasiones que al terrorismo de forma genérica: concretamente, el 50% de las alusiones hacían referencia a quienes el gobierno aún consideraba públicamente probables responsables de los atentados el sábado, día en que, por la tarde, se produjeron las primeras detenciones de islamistas, cinco⁴⁸; el 43'4% de las alusiones aludía al terrorismo o a los terroristas sin permitir entrever la naturaleza nacionalista o religiosa de los mismos

Tabla 2. El léxico de la información en los telediarios

“Terrorismo” y sinónimos (fenómeno)	Alusiones genéricas	130					
	A ETA	33					
	A Al Qaeda	0					
“Terroristas” y sinónimos (autores)	Alusiones genéricas	42					
“ETA”	Sí	66	Sinónimos	57	Total	123	
	No	1		0		1	
	Duda	Sí		22		19	41
		Duda		0		0	0
		No		0		0	0
“Al Qaeda”	Sí	0	Sinónimos	1	Total	1	
	No	0		1		1	
	Duda	Sí		0		0	0
		Duda		9		12	12
		No		2		1	3

FUENTE: Elaboración propia.

en el momento en que se pronunciaban tales términos, y sólo en el 6'6% restante oyeron los telespectadores-ciudadanos-votantes de TVE1 vocablos directamente relacionados con el terrorismo de los fundamentalistas islámicos.

El intento de conformar la opinión pública en un sentido determinado es tanto más evidente a la luz de los datos desagregados que ofrece la tabla: si las referencias a ETA como autora se elevaron a 123, sólo en una ocasión se dio por hecho que hubieran sido islamistas, concretamente, "organizaciones islámicas marroquíes"⁴⁹; a ellas habría que añadir las 33 ocasiones en que al hablar de "terrorismo" se hacía aludiendo al etarra, mientras que nunca se hizo en referencia al fundamentalista islámico. Así mismo, aludiendo a una posible autoría sin descartar la otra (la "Duda" de la tabla), TVE1 se decantó siempre por ETA como opción más factible (nunca la comparó con Al Qaeda para descartarla), mientras que, al aludir a ésta en tales términos, aunque en una cuantía sustancialmente inferior (15 frente a 41), nunca informó de que hubiera más razones para pensar en su implicación; haciendo sólo 3 referencias explícitas que negaban tal posibilidad, en el 80% de las ocasiones mantuvo la duda completamente abierta hasta el final. No menos relevante, en tales ocasiones, 12, sólo en una se explicitó que ETA era la otra opción (v. n.48).

El análisis sintáctico del discurso mediático permite un abordaje cualitativo complementario del análisis léxico, básicamente cuantitativo; lo precisa y enriquece, permite profundizar en su coherencia interna (o desvelar su debilidad o ausencia). Aludíamos anteriormente a las referencias a ETA como autora de la masacre. Se han contabilizado así también aquéllas en las que se aludía a la historia criminal de la banda, con independencia de que se reiterara o no su implicación en el 11M, dado el contexto comunicativo en que se producía. Conviene destacar, en tal sentido, que TVE1 insertó en la primera edición del

telediario tras los atentados una crónica-reportaje sobre los atentados perpetrados por ETA en período electoral y otra sobre los atentados masivos de la misma, y finalizó el especial informativo, como el TD2 del mismo día, reponiendo un reportaje de 20' del año 2000 sobre las secuelas y sentimientos de las víctimas del terrorismo etarra⁵⁰. En los dos informativos se insertaron igualmente declaraciones, a propósito del 11M, de representantes de cuatro organizaciones vascas creadas como consecuencia del padecimiento del terrorismo de ETA, reforzadas en el TD2 con una entrevista en directo al portavoz de una quinta de esas organizaciones: Basta Ya, y con unas declaraciones del Secretario General de la Conferencia Episcopal española en las que aludía a los atentados como "la más brutal de las masacres que la banda terrorista ETA ha provocado"⁵¹. En la edición de hora punta del día 12, TVE1 siguió introduciendo informaciones a modo de recordatorio del historial delictivo de ETA, en este caso del más reciente: "esos 500 kilos de explosivos interceptados hace dos semanas en un pueblo de Cuenca, y esas bombas en un tren el día de Noche Buena"⁵², los antecedentes que aducía como indicios el gobierno, y de los que TVE1 daba cuenta con las imágenes correspondientes.

El tratamiento del terrorismo de Al Qaeda, en cambio, fue muy distinto: en ningún momento a lo largo de las cinco ediciones previas a las detenciones del mismo día de reflexión electoral por la tarde se hizo recordatorio alguno de la actividad del terrorismo islámico ni se ofreció explicación alguna de su naturaleza, como no se insertaron declaraciones de sus víctimas. Tampoco se puso en relación lo ocurrido en Madrid con el 11-S⁵³. Ni siquiera se aludió a la cumbre de las Azores o a la guerra que en ella se decidiera contra Irak. La única referencia a este respecto, indirecta y de nuevo sin mayor abundamiento, fue al indicar que la "red terrorista Al Qaeda" se había responsabilizado a través de una carta de haber penetrado «"en el corazón

de los cruzados europeos”» y de haber «“inflingido un doloroso golpe a uno de los pilares de esa alianza de cruzados”»⁵⁴. TVE1 no aclaró tampoco la identidad ni naturaleza de esos “cruzados” y “europeos” ni de su “alianza”, como no informó de que en la misma carta se amenazara con nuevos ataques (v. n.53).

Por el contrario, sí que fue cuidadosa en aclarar, por dos veces, que la carta era de Al Qaeda, pero ‘supuestamente’; de la misma manera, informó de que el gobierno la estaba analizando “con total cautela”, como “una total cautela” era necesaria al “analizar con detalle la posible verosimilitud (*sic*) de la misma”, y concretó que la información no era propia, sino ajena, de la agencia EFE, como no dio más detalles del diario que recibió el comunicado que su carácter “árabe” y el nombre, en árabe, del mismo. Es más: como en las otras ocasiones en que se dieron noticias sobre elementos que avalaban la hipótesis del terrorismo religioso, la información fue escueta y no se emitieron imágenes relacionadas con los mismos; alternaban las del presentador del informativo, en el plató, con las de los trenes. La extensión y naturaleza de este trabajo desaconsejan argumentar sobre la importancia de las imágenes para la captación de la atención del emisor en todo contexto comunicativo, tanto más en televisión. Sí conviene, empero, resaltar el desigual trato informativo recibido por ambas formas de terrorismo en TVE1, y constatar la medida en que tiende ello a conformar una opinión asimismo sesgada.

En ese mismo bloque informativo, sin ligar una noticia con otra, pero también sin pausa entre ambas, el presentador informó, sin imágenes y desde plató, de la localización de la furgoneta más arriba referida. Si a ambas noticias había antecedido un montaje de 5’5” de Aznar en el que se refirió a los asesinos como los “que tantas veces han sembrado la muerte por toda la geografía de España”⁵⁵ (una alusión indirecta pero evidente a ETA), les sucederían

26” de Acebes en los que afirmaba que la línea de investigación centrada en la autoría etarra “sigue siendo la prioritaria”⁵⁶. Cuando aquel TD2 finalizó, lo hacía sin haber emitido el momento en que Acebes informaba de cuantos elementos hallados en el interior de la furgoneta hacían razonable pensar en el fundamentalismo islámico, como tampoco volvió a hacer referencia a ellos al retomar la información, y diciendo el presentador, antes de dar paso al reportaje referido de Informe Semanal (v. n.50): “Recuerden que la hipótesis principal, todavía a esta hora, es la de que esa matanza ha sido cometida por la banda terrorista ETA”⁵⁷. Se trata, por otra parte, del único tipo de noticias (como la del comunicado de ETA negando su autoría)⁵⁸ de las que, así como no se ofrecen imágenes ni, por tanto, se preparan crónicas, tampoco se establece comunicación con reportero alguno⁵⁹.

En la edición siguiente TVE1 reiteró que las líneas de investigación seguían abiertas, pero no dijo cuáles ni informó de por qué se había abierto una distinta de la etarra, como tampoco contrastó con otras informaciones ni cuestionó en modo ni momento alguno las afirmaciones del gobierno. Sólo abundó en detalles, esta vez sí, con imágenes y crónica incluidas, al dar noticia de que la dinamita utilizada en las explosiones “no es nueva para ETA”⁶⁰. Las demás cadenas, por el contrario, y cuestionando al Ministro del Interior, destacaban que, precisamente por el tiempo que llevaba ETA sin utilizarla, más bien reforzaba la hipótesis de Al Qaeda⁶¹. Sólo en la última edición deja entrever TVE1 que ésta pasa a ser la hipótesis principal: el Ministro del Interior había dicho que era “muy pronto para descartar otras líneas de investigación”, pero no se dice en el TD2 que esas otras eran la de la autoría etarra en solitario o en colaboración (una vez más, se aplica un filtro mediático al filtro político, y se omite la referencia concreta de Acebes a ETA)⁶², como no se explican los motivos por los que deja de ser prioritaria, las razo-

nes por las que pierden validez los *indicios* que se habían esgrimido a su favor hasta el momento de las detenciones.

La noticia de las detenciones sí vino, entonces, acompañada de la intervención de un reportero, el corresponsal en Marruecos, e incluso de imágenes: las del atentado que "la conexión marroquí con Al Qaeda" había perpetrado en Casablanca contra la Casa de España meses antes⁶³. Barruntándose que fueran también los autores del 11M, TVE1 descartó de forma indirecta toda relación entre los atentados y la política exterior del gobierno español al puntualizar: "Se trataría, en cualquier caso, de una célula de Al Qaeda de corriente salafista, es decir, que hace una interpretación del Corán muy restrictiva", e insistir: "tenían como fin frenar cualquier avance hacia la democracia o la modernidad en Marruecos"⁶⁴.

Es más: no obstante la relevancia de las detenciones de islamistas o de una noticia como las concentraciones de ciudadanos que estaban teniendo lugar frente a las principales sedes del PP en España, siendo la más numerosa la de Madrid y habiéndolas repudiado por delictivas el propio Rajoy en conferencia de prensa⁶⁵, TVE1 optó por finalizar el TD2 con la noticia de un policía que, fuera de servicio, había matado a un panadero como "consecuencia de un crespón negro colocado por los atentados de Madrid"; sin ser más precisa al respecto, sí que se precisó que el asesinado era "miembro del colectivo de familiares presos de la banda terrorista ETA" y que "vecinos y simpatizantes de la ilegalizada Batasuna (...) protagonizaron varios enfrentamientos verbales con las fuerzas de seguridad"⁶⁶. Otro elemento más tanto de sobreinformación como de desinformación, la última noticia del último telediario antes de las elecciones, siendo día de reflexión, no se refería al terrorismo que había azotado España tres días antes ni a la convulsión social y política que había provocado la gestión informativa de la crisis

por parte del gobierno, sino al terrorismo etarra (v. n.50 y n.57).

De las imágenes podemos hacer una lectura tanto sintáctica como léxica. Más allá de la medida en que colaboran a reforzar argumentos (y a reducir el impacto de éstos, particularmente cuando no se emiten), tienen en sí mismas un componente léxico muy importante, tanto más en coyunturas de movilización ciudadana como la que es objeto de análisis. Interesa, en tal sentido, atender al tratamiento informativo que merecieron por parte de TVE1 los carteles y pancartas, junto con las consignas coreadas, con que tantos españoles ejercieron sus derechos de ciudadanía a la manifestación y la libre expresión. Todos los informativos dieron cuenta de las concentraciones y manifestaciones que espontánea u organizadamente tuvieron lugar desde la misma mañana de los atentados. En todas ellas, y en todas las cadenas, proliferaron carteles y pancartas de "No al terrorismo" y sus variantes: "En ese tren íbamos todos", "¡Asesinos!", "Paz", y combinaciones como "Por la paz/ Contra los terrorismos". También fueron frecuentes las de "ETA no", en castellano y/o en euskera ("ETA ez"), y de "Basta ya", el grito que en el imaginario colectivo de los españoles se ha asociado a la lucha ciudadana contra ETA; del mismo tenor, la presencia de otro símbolo de la lucha ciudadana y cívica contra ETA: *manos blancas* (pintadas o simplemente alzadas, y recordadas o impresas en materiales diversos), fue una constante. Reforzando la *h*₂, sirva de ejemplo por ilustrativo que TVE1 concluyera a través de una crónica, en relación con las multitudinarias manifestaciones del viernes 12, afirmando que los ciudadanos habían salido a la calle "para decir *basta ya* al terrorismo y *no* a ETA"⁶⁷.

De que se hacía así una interpretación sesgada de la realidad dan prueba los carteles y pancartas que, habiendo sido también expresión ciudadana, no aparecieron en los telediarios; desde luego, no con la

profusión con que lo hicieron los que inculcaban a ETA ni, en todo caso, dándole la visibilidad que le dieron las demás cadenas de televisión (v. n.34), donde sí se pudieron ver otras que, diciendo *no* al terrorismo o a ETA, también decían “Guerra no”, “No a la guerra” y “Azores=200 muertos”, se preguntaban por los autores: “¿ETA? ¿Al Qaeda?” o “¿Quién ha sido?”; se interrogaban “¿Quién y ¿por qué?” o “PP, ¿por qué nos llevasteis a esta guerra?”, o retomaban otra crítica al gobierno diciendo, con un lazo negro al frente: “Ni en Madrid ni en el mundo. Nunca más”⁶⁸. De hecho, TVE1 ni siquiera insertó carteles del tipo: “Contra el terrorismo, tu voto”, de los sanitarios del Hospital 12 de Octubre (TVE1 informaba, sobre todo, desde el Gregorio Marañón, donde la pancarta era “No al terrorismo”), o “Vota (descaradamente)” y “Todos con la Paz y a las urnas”, que se pudieron ver en la manifestación de Barcelona y Madrid, respectivamente, del viernes 12⁶⁹. Los últimos, tampoco presentes en los telediarios, fueron esgrimidos por quienes se concentraron ante sedes del PP a lo largo de la tarde y noche del sábado: “Exigimos información veraz antes de las elecciones”, “Hoy más que nunca. Derecho Información”, “¿Por qué hay terrorismo islámico en España?” o “Por la democracia. Basta de ocultar. ¡Queremos saber ya!”⁷⁰. Tan elocuentes del discurso mediático como los carteles y las pancartas son las consignas coreadas o los gritos proferidos que pudieron oírse en distintos informativos; tampoco a este respecto se observa un tratamiento informativo por parte de TVE1 que venga a confirmar la h_1 , sino a consolidar la h_2 .

Las palabras no son unívocas. La confirmación de que TVE1 sobreinformó, subinformó y desinformó en beneficio de un discurso político concreto y en contra del alternativo y plural, si no correcto, nos sitúa en una tercera dimensión del discurso: tanto el análisis de contenido como el análisis léxico y sintáctico del discurso mediático que nos han ocupado hasta

ahora permiten deducir que la dimensión semántica generada por el tratamiento informativo de TVE1 (tanto más a la luz de su comparación con las coberturas de las otras televisiones) facilitaba la interpretación de todo argumento, de toda imagen y de toda alusión al terrorismo y/o sus autores, aunque fueran genéricas, en clave etarra. Cabe intuir, al menos, que la cobertura de los múltiples aspectos humanos de la tragedia (concretamente, el dolor y la solidaridad) debió colaborar en el mismo sentido. Ello no fue óbice para que, como pone de manifiesto la dimensión sintáctica del discurso, la confirmación de la autoría islamista, lejos de resultar contradictoria o incomprensible, tuviera lugar en TVE1 en un contexto comunicativo favorable al gobierno y su partido habida cuenta de la diligencia y transparencia con que habrían procedido. Después de todo, el discurso mediático, si es coherente –y el de TVE1 lo fue–, construye un “consenso interno” y un “disenso externo” a lo largo de todo él (Chilton y Schaffner, 1997: 217-18).

CONCLUSIONES

Los *príncipes* actuales, de acuerdo con la lectura maquiavélica que hace Maravall de los gobernantes, “[q]uieren seguir en el poder y maximizar el margen de maniobra de sus políticas, sobre todo si son impopulares o incumplen promesas. Para alcanzar tales objetivos –continúa– los políticos desarrollarán estrategias dirigidas a su propio partido y a la opinión pública (a los ciudadanos)” (2003: 26). Para garantizar o facilitar el control de los políticos, para desvelar cuanto encubre tanta manipulación; en última instancia, para coadyuvar al correcto funcionamiento de una democracia, se precisan, entre otros factores, “medios de comunicación independientes, un auténtico pluralismo informativo y una cobertura imparcial” (*idem*: 25). Jefferson prefería “periódicos sin gobierno a gobierno sin periódicos”. Obviamente, el planteamiento liberal clásico no concebía

la crítica arbitraria y sectaria, sino la crítica de la arbitrariedad y el sectarismo de la acción política institucional, de tal manera que, vigilándose ésta, se defendieran las aspiraciones de la nación, manifestadas como opinión pública. Dista mucho el ciudadano jeffersoniano del *homo v.n.s* de Sartori (1998), tanto como la democracia liberal-representativa de la *de audiencia* de Manin (1998).

El análisis empírico y comparado pone de manifiesto que TVE1, lejos de actuar como *cuarto poder* durante la crisis del 11M al 14M, incurrió en las tres manifestaciones básicas de la manipulación: sobreinformó, subinformó y desinformó, y lo hizo, de forma sistemática, no ocasional, en beneficio del discurso político sostenido por las autoridades gubernativas, en beneficio del uso partidista de la tragedia que se les criticara ya entonces. TVE1 llegó a aplicar su *filtro* incluso al que ya aplicara el propio gobierno central, con el objetivo deducible, aunque finalmente estéril, de hacer verdad lo que no era sino un argumento que se debilitaba conforme pasaban las horas desde la primera edición de los informativos del 11M. No resultó electoralmente eficaz la transgresión de la pluralidad, la neutralidad y la veracidad como principios rectores del derecho a la información en democracia. Paradójicamente, lejos de corroborar la capacidad de condicionar los comportamientos que se les presume generalmente tanto al filtro gubernamental como al mediático, tanto el análisis de contenido como el de discurso precedentes vienen a poner de manifiesto que la *audiencia* puede penalizar el exceso en democracia.

El doble intento de manipulación de que fue objeto la ciudadanía española: gubernamental y mediática (al menos, de la televisión pública a través de los informativos más vistos del país), alcanzó tales extremos durante semejante crisis que, lejos de servir a la conformación de la opinión pública en el sentido deseado por los estrategias, se habría vuelto en su contra, y pro-

piciado un voto de castigo más acentuado del que pronosticaban los sondeos. Norris (2003) ha abordado la medida en que la exposición a los medios de comunicación refuerza el compromiso cívico de los ciudadanos (v. *ít.* Schudson, 1998). Tal vez la doble manipulación activó la necesidad de información también y significativamente entre esos ciudadanos que, finalmente, rompiendo las fronteras entre medios (a los medios convencionales se unieron como fuentes de información internet y los mensajes tanto por correo electrónico como por teléfono móvil o SMS), optaron ora por negarle de nuevo su apoyo al PP ora por votar a otras opciones en lugar de abstenerse. Los estudios demoscópicos son los que habrán de abordar con precisión la cuestión de si estamos ante la disolución de la caverna político-mediática o ante la preeminencia de una sobre otra. Cierto, también fueron muchos, más, los que vieron afectada su opción electoral por los atentados en el sentido de ratificar la que ya tenían decidida para entonces⁷¹. Será preciso indagar en su exposición a los medios. Después de todo, el PP, con más de 9'6 millones de votos, apenas perdió 690.000 de los que obtuvo en las generales de 2000, y 85.000 de los de 1996.

NOTAS

* Una versión más reducida y previa de este artículo fue presentada como comunicación al XIX Congreso Internacional de Comunicación *La comunicación en situaciones de crisis: Del 11M al 14M* (Universidad de Navarra, Pamplona, 11 y 12 noviembre de 2004).

1. El Roto, *El País*, 6 de septiembre, 2003.

2. La edición, y aun sólo la portada del diario británico *Financial Times* del 26 de marzo puede ser ilustrativa a tal efecto.

3. La comisión de Libertades del Parlamento Europeo denunció, en un informe aprobado el 30 de marzo que recogiera la prensa del día siguiente, las "desinformaciones y manipulaciones flagrantes" de TVE tras los atentados del 11M, y atribuyó la política informativa seguida por el ente público a "presiones gubernamentales".

4. Norris *et al.* (1999) han analizado la incidencia del carácter público del servicio que presta la BBC en su cobertura informativa de las elecciones generales británicas de 1997.

5. No obstante las encuestas previas, el PSOE logró ser por cuarta vez consecutiva el partido más votado en las elecciones generales españolas de 1993.

6. Resultan muy interesantes en tal sentido las conclusiones que extraen Norris *et al.* (1999) de su estudio del impacto de la cobertura mediática de la campaña electoral británica de 1997, en particular, la constatación de que al voto tradicional laborista se sumaron votantes conservadores y abstencionistas en las de 1992, así como primeros votantes. De hecho, la volatilidad electoral había sido una constante a lo largo de los meses previos a la celebración de las elecciones.

7. Estudio CIS nº 2555, Preelectoral Elecciones Generales y Autonómicas de Andalucía 2004.

8. Sondeo del Instituto Opina (disponible en <http://www.cadenaser.com>).

9. Estudio CIS nº 2559, Encuesta Postelectoral 2004.

10. Estudio CIS nº 2.396, Boletín 26, Octubre-Diciembre, 2000.

11. *Ídem.*

12. Barómetro CIS, Estudio nº 2.554, Enero, 2004.

13. De acuerdo con la legislación vigente (Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio), la campaña electoral oficial termina a las cero horas del día inmediatamente anterior a la votación, momento a partir del cual queda prohibida tanto la difusión de propaganda electoral como la realización de todo acto público de campaña electoral.

14. La sobreinformación es una suerte de desinformación opuesta a la subinformación; se traduce bien en la conversión en noticia de lo que no lo es con los parámetros mediáticos al uso bien mediante la dilatación en el tiempo del informativo de noticias que en otras circunstancias no habrían merecido un tratamiento tan prolongado o por alusiones desproporcionadas en relación con las proferidas sobre cuestiones relacionadas pero contrarias.

15. Tanto las televisiones autonómicas vasca y andaluza como la privada Tele5, por ejemplo, ofrecieron el 11M también las del Presidente autonómico de Cataluña, Maragall. Las dos primeras incorporaron, asimismo y respectivamente, las de los presidentes navarro y andaluz.

16. Bono, TD2 del 12 de marzo (a partir de ahora, "12/3pt, TVE1").

17. 12/3pt, Tele5 y ETB.

18. Zapatero, edición de sobremesa de Tele5 del 12 de marzo (a partir de ahora, "12/3s, Tele5").

19. Ibarretxe, 12/3s, Tele5 y CS.

20. Llamazares, 12/3s, CS.

21. Zapatero, 12/3s, Tele5.

22. 12/3s, TVE1. Tan sólo se inserta una breve referencia de Zapatero: "quiero pedirle al gobierno que informe con la mayor diligencia posible", que en modo alguno puede entenderse como una crítica en el contexto comunicativo creado por TVE1. La única ocasión en que pudo oírse sin restricciones la crítica de la oposición al gobierno fue al conectar el TD2 del sábado, en directo, con la comparecencia pública del vicedirector general del PSOE: "lamentamos que ese comportamiento, ejemplar, de los ciudadanos no se haya visto acompañado de un comportamiento semejante por parte del gobierno. Los ciudadanos españoles se merecen un gobierno que no les mienta; un gobierno que les diga siempre la verdad. El partido socialista conocía las líneas de trabajo de las Fuerzas y Cuerpos de la Seguridad del Estado; a pesar de ello, por sentido del Estado, por respeto a la memoria de las víctimas, hemos callado cuando desde el gobierno se hacían descalificaciones y afirmaciones que no siempre se han correspondido con la verdad".

23. En el caso de Llamazares, además, según se le ve y oye decir, "detrás del gobierno" (12/3s, TVE1).

24. 13/3pt, C+.

25. 12/3pt, Tele5. C+ emitió al día siguiente unas declaraciones del portavoz de ERC, en el gobierno autonómico catalán, concluyendo que, "si el gobierno del Partido Popular nos ha sumergido en una guerra que todo el mundo cree que es ilegal, y que probablemente ha sido el desencadenante de este atentado, y si el gobierno del PP, además, ha fracasado de forma estrepitosa en su combate y en su lucha contra el terrorismo, es lógico y legítimo que mucha gente le exija en este momento algún tipo de responsabilidad y que muestre su incompreensión" (13/3pt, C+).

26. En marzo de 2003, el Tribunal Supremo español acordó la ilegalización de Herri Batasuna, Euskal Herritarrok y Batasuna al considerar a los tres partidos (en realidad, tres denominaciones sucesivas de un mismo partido) el "complemento político de ETA".

27. 11/3s, CS.

28. 11/3pt, Tele5.

29. Acebes, 11/3s, TVE1. Las palabras de Otegi de que informaron otras televisiones fueron: "ni por los objetivos ni por el *modus operandi* se puede afirmar hoy que ETA esté detrás de lo que ha ocurrido Madrid. (...). La izquierda *abertzale* quiere manifestar (...) su más absoluto rechazo a lo ocurrido hoy en Madrid; acciones indiscriminadas contra la población civil y contra los trabajadores que acuden a sus centros de trabajo son absoluta y contundentemente rechazadas por la izquierda *abertzale*, y (...) por eso queremos decir que ante una masacre (...) como la ocurrida (...) nuestra posición es de absoluto rechazo" (11/3s, ETB y, parcialmente, CS).

30. 11/3s, TVE1. También insertó TVE1 las palabras de Aznar al respecto, si bien, de nuevo, no aclaró de qué ni de quién hablaba al afirmar que "el gobierno no concede ni concederá, cualquiera que sea su sentido, ningún crédito a las declaraciones de portavoces de organizaciones ilegales que exculpan o hablan en nombre de una organización terrorista que ha causado centenares de víctimas e intenta desde hace mucho tiempo masacrar a ciudadanos españoles" (12/3s y 12/3pt).

31. 11/3s, ETB.

32. TVE1, 11/3s y 11/3pt.

33. El espacio disponible en este trabajo impide desarrollar tales afirmaciones, derivadas de la transcripción del seguimiento de la campaña electoral por TVE1 hasta su conclusión el 11M.

34. TVE1, 12/3pt, 13/3s y 13/3pt. Significativamente, en el TD2 del sábado, al repetir la información ya dada en el TD1 del mismo día, se omitió la parte de la crónica elaborada por su corresponsal en EE.UU. en la que afirmaba: "Las televisiones emiten impresionadas las imágenes de las manifestaciones en España, y también debaten y analizan continuamente los nuevos datos para saber quién está detrás de esas bombas", información tanto más contraria al tratamiento informativo de la cadena cuanto que, además, aunque fugazmente, se ve una pancarta en la que se lee: "¿Quién? y ¿por qué?".

35. 13/3s y 13/3pt, TVE1.

36. 12/3pt, TVE1.

37. Las imágenes de pancartas y carteles serán evaluadas en el siguiente apartado, ya que su selección mediática alude al nombre de las cosas, y no al tiempo de los políticos.

38. Aparece entre otros miembros de su ejecutiva, pero también se le enfoca sólo a él, primero de cuerpo entero y a continuación el rostro (TVE1, 11/3s y 11/3pt).

39. También se concentró Zapatero, con otros socialistas, ante su sede nacional, en Madrid, por ejemplo.

40. 11/3pt, TVE1.

41. 11/3pt, TVE1.

42. Pueden consultarse los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas en <http://www.cis.es/>.

43. Aznar, TVE1, 12/3s y 12/3pt.

44. Acebes, TVE1, 12/3pt.

45. 12/3s, Tele5.

46. 12/3pt, ETB.

47. 11/3pt, C+.

48. El mismo sábado, el Ministro Portavoz seguía esgrimiendo como principal argumento que "lo que han hecho [los autores] es muy parecido a lo que ETA quiso hacer" (13/3s, TVE1). Por su parte, el Ministro del Interior, según el presentador del informativo, "ha insistido en que la línea de investigación principal sigue basada en la autoría de ETA" (*idem*); curiosamente, es la segunda y última ocasión en que se nombran en la misma información a las dos bandas terroristas como posibles autoras, así como, introduciéndose la posibilidad de la colaboración entre ambas, es precisamente, en fin, el fragmento por el que opta el TD1.

49. 13/3pt, TVE1.

50. Dada la naturaleza del documento televisivo (del programa Informe Semanal) y su ubicación al final de los telediarios, no se han incluido en el cómputo léxico ni temporal de este estudio. Su emisión reforzaba, empero, el sesgo informativo, como lo hiciera la muy discutida decisión de alterar la programación prevista para emitir la misma noche del sábado 13, de reflexión y efectuadas las primeras detenciones, de islamistas, la película *Asesinato en febrero*, sobre el asesinato por ETA de un parlamentario autonómico vasco y su escolta.

51. 11/3pt, TVE1.

52. 12/3pt, TVE1.

53. De hecho, al informar de las medidas de refuerzo de la seguridad operadas en EE.UU. como consecuencia del 11M, TVE1, a diferencia de otras cadenas de televisión españolas (*v.gr.*, ETB, 12/3pt; C+, 12/3pt, y Tele5, 13/3s y 13/3pt), no adujo ni insinuó como explicación la posible vinculación de los terroristas, sino "la memoria" de su particular experiencia, una suerte de psicosis que los ponía en alerta ante cualquier actuación terrorista de envergadura (TVE1, 13/3s).

54. 11/3pt, TVE1.

55. 11/3s y 11/3pt, TVE1.

56. Acebes, 11/3pt, TVE1.
 57. 11/3pt, TVE1.
 58. 12/3pt, TVE1.
 59. Todas las cadenas consultadas (CS, Tele5 y ETB inician sus informativos media hora antes que TVE1) insertaron, si no abrieron sus programas de noticias de noche el 11 con la noticia de los siete detonadores y la cinta con versos del Corán en árabe localizados en el interior de la furgoneta, de la cual Tele5, además, ofreció imágenes, como Canal Sur las ofrecería al día siguiente, asimismo, de la página en internet del diario árabe, *Al-Quds Al-Arabi* (12/3s, CS).
 60. 12/3pt, TVE1.
 61. De hecho, una persona a la que habían presentado como "experto en terrorismo internacional" afirmó en la edición de sobremesa del 12 que la autoría apuntaba a ETA por ser Titadyne la dinamita utilizada, mas no aludieron a ello al informar por la noche de que el explosivo era Goma 2 Eco. En dos ediciones distintas hablaron de dos tipos distintos de explosivo; empero, así como no aludieron a ello, sí que *desinformaron* ligando ambas informaciones, pese a contradecirse, con la autoría de ETA. Asimismo, tampoco precisó TVE1 que los detonadores (esgrimidos en contra de esta banda sin más información) no eran del material habitual en ETA (12/3pt, ETB, Tele5 y C+).
 62. En Canal + sí se pudo ver y oír al Ministro afirmando: "la prioridad en España es la organización terrorista ETA" (13/3pt, C+).
 63. Corresponsal, 13/3pt, TVE1.
 64. 13/3pt, TVE1.
 65. 13/3pt, TVE1. Según reconociera el propio presentador de aquel TD2, a la sazón director de Informativos de TVE1, en el XIX Congreso Internacional de Comunicación (Universidad de Navarra, Pamplona, 11 de noviembre de 2004), su decisión de ningunear informativamente tales concentraciones obedeció a un juicio de intenciones personal: responderían a la estrategia trotskista de generar un foco de atención artificialmente para alcanzar una proyección y, así, un eco desproporcionados (v. *La Estafeta de Navarra*, 12-11-04, p.4).
 66. 13/3pt, TVE1.
 67. 12/3pt, TVE1.
 68. *Nunca Más, Nunca Más* (en gallego), fue la plataforma ciudadana, el movimiento social y el lema de la protesta cívica surgidos en protesta por el hundimiento del petrolero *Prestige* frente a las costas gallegas en 2002 y contra la gestión técnica e informativa por parte del Gobierno del PP de la catástrofe social, económica y ecológica que supusiera.

69. También a diferencia de otras cadenas, las referencias en TVE1 a las elecciones del domingo fueron mínimas, y nunca como ejercicio de un derecho a través del cual enjuiciar la ciudadanía la acción de gobierno, tanto menos la gestión informativa del 11M por el ejecutivo.

70. 13/3pt, Tele5.

71. Véase la encuesta postelectoral del CIS (Estudio 2559).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCALDE, Javier (2003): "Medios de comunicación como intermediarios del voto: La influencia de TV1 y Antena 3 en las elecciones legislativas de 1993". *REIS*, 104: 145-78.
- BARREIRO, Belén y SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (1998): "Análisis del cambio de voto hacia el PSOE en las elecciones de 1993". *REIS*, 82: 191-211.
- BERELSON, Bernard (1952): *Content analysis in communication research*. Glencoe: Free Press.
- CHEIBUB, José A. y PRZEWORSKI, Adam (1999): "Party Government and Responsiveness", en Adam Przeworski et al. (eds.): *Democracy, Accountability, and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHILTON, Paul y SCHÄFFER, Christina (1997): "Discourse and politics", en Teun A. Van Dijk (ed.) *Discourse as social interaction*. Thousand Oaks: Sage.
- CRESPO, Ismael (dir.) (2002): *Métodos y técnicas para el estudio de las campañas electorales*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- DE VREESE, Claes H. et al. (2001): "Framing politics at the launch of the Euro". *Political Communication*, 18: 107-22.
- DÍEZ, Juan y SEMETKO, H.A. (1995): "La televisión y las elecciones de 1993", en Alejandro Muñoz-Alonso y Juan I. Rospir (dctres.): *Comunicación Política*. Madrid: Univérsitas.
- ____ (1999): "Los programas de noticias de televisión y las campañas electorales de 1993 y 1996", en A. Muñoz-Alonso y J.I. Rospir (dctres.): *Democracia mediática y campañas electorales*. Barcelona: Ariel.

- DURÁN, Rafael (2003a): "Conformación de identidades colectivas en las televisiones públicas durante la campaña electoral vasca de 2001", en Sampedro, Víctor Fco. (ed.): *La pantalla de las identidades: Medios de comunicación, políticas y mercados de identidad*. Barcelona: Icaria.
- ____ (2003b): "Televisión y antiglobalización. La cobertura informativa del movimiento durante la Cumbre de Barcelona", en Carlos Barrera et al. (eds.): *La comunicación*. Madrid: Edipo.
- FERNÁNDEZ MELLIZO-SOTO, María (2000): "Para qué sirven las campañas electorales? Los efectos de la campaña electoral española de 1993". *Estudio/Working Paper* (Instituto Juan March, Madrid), 148.
- GUNTHER, Richard et al. (2000): "The media and politics in Spain: From dictatorship to democracy", en Richard Gunther y Anthony Mughan (eds.): *Democracy and the media*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HERTOG, James K. y MCLEOD, Douglas M. (2001): "A multiperspectival approach to framing analysis", en Stephen D. Reese et al. (eds.): *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- LAZARSELD, Paul F. et al. (1968): *The people's choice*. 3ª ed. (1944), Nueva York: Columbia University Press.
- MANIN, Bernard (1998): *Los principios del gobierno representativo*. Versión de Fdo. Vallespín (1997), Madrid: Alianza.
- MARAVALL, José Mª (2003): *El control de los políticos*. Madrid: Taurus.
- MARTÍN, Marta y BERGANZA, Mª Rosa (2001): "Votantes y medios de comunicación en las elecciones nacionales españolas de 1996: ¿Exposición selectiva o influencia mediática?". *Comunicación y Sociedad*, XIV: 51-70.
- MARTÍN SALGADO, Lourdes (2002): *Marketing político: Arte y ciencia de la persuasión en democracia*. Barcelona: Paidós.
- MORENO, Carmelo (2000): "Democracia, Constitución y nacionalismo en Euskadi". *RECP*, 3: 125-48.
- MUTZ, Diana C. et al. (eds.) (1999): *Political persuasion and attitude change*. Michigan: The University of Michigan Press.
- NOAKES, J. A. y WILKINS, K. G. (2002): "Shifting frames of the Palestinian movement in US news". *Media, Culture & Society*, 24: 649-71.
- NORRIS, Pippa (2001): "¿Un círculo virtuoso? El impacto de las comunicaciones políticas en las democracias post-industriales". *RECP*, 4: 7-33.
- ____ (2003): "Tuned out voters? Media impact on campaign learning". *Ethical Perspectives*, 9.
- NORRIS, Pippa et al. (1999): *On message: Communicating the campaign*. Thousand Oaks: Sage.
- REESE, Stephen D. et al. (eds.) (2001): *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah: Lawrence Erlbaum.
- SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2003): "How can governments be accountable if voters vote ideologically?". *Estudio/Working Paper* (Madrid: CEACS, Instituto Juan March), 191.
- SAMPEDRO, Víctor et al. (2004): "Agendas electorales y televisivas. La cobertura de la campaña de marzo de 2004 en las televisiones públicas y privadas", comunicación presentada en el XIX Congreso Internacional de Comunicación. Universidad de Navarra, Pamplona, 11-12 de noviembre.
- SARTORI, Giovanni (1998): *'Homo v.n.s'. La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- SCHEUFELE, Dietram A. (1999): "Framing as a theory of media effects". *Journal of Communication*, 49: 103-22.
- SCHUDSON, Michael (1998): "The public journalism movement and its problems", en Doris Graber et al. (eds.): *The Politics of News. The News of Politics*. EUA: A Division of Congressional Quarterly Inc.
- SEMETKO, Holli A. et al. (1991): *The formation of campaign agendas: A comparison*

- tive analysis of party and media roles in recent American and British elections*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- SEMETKO, H.A. y VALKENBURG, Patti M. (2000): "Framing European politics: A content analysis of press and television news". *Journal of Communication*, 50: 93-109.
- TORCAL, Mariano y MEDINA, Lucía (2002): "Ideología y voto en España 1979-2000: Los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica". *RECP*, 6: 57-96.
- VAN DIJK, Teun A. (ed.) (1997a): *Discourse as social interaction*. Thousand Oaks: Sage.
- ____ (ed.) (1997b): *Discourse as structure and process*. Thousand Oaks: Sage.
- Van Eemeren, Frans H. et al. (1997): "Argumentation", en T.A. Van Dijk (ed.): *Discourse as structure and process*, op.cit.
- VIDAL-FOLCH, Xavier (2004): "El error Carrod". *El País*, 31 de enero, p.11.